

LAS PLATAFORMAS TECNOLÓGICAS: ¿UNA MODA PASAJERA?



Luis Jorge Romero Saro
PRESIDENTE DE EMOV (PLATAFORMA
TECNOLÓGICA ESPAÑOLA DE
COMUNICACIONES INALÁMBRICAS)
DIRECTOR DE DIVISIÓN DE PLANIFICACIÓN
TECNOLÓGICA E INNOVACIÓN DE
TELEFÓNICA MÓVILES ESPAÑA

En los últimos dos o tres años surge en el sector una nueva figura de asociación entre los distintos actores de ésta: las plataformas tecnológicas. Tras muchos años de inyectar grandes sumas de dinero en programas comunitarios de investigación, parece ser que no se están extrayendo todos los resultados esperados.

Es necesario que haya cierta dirección, cierta guía para poder encaminar mejor los frutos de tanto esfuerzo. Es necesario que la industria, en toda su extensión, participe más de los esfuerzos gubernamentales y, por qué no, que sea ésta la que de alguna manera guíe dónde se invierten los recursos. Pero, ¿será éste un método eficiente?, ¿en qué manera colaborarán las empresas?



Las plataformas como mecanismo de coherencia

El próximo VII Programa Marco de la Unión Europea, nace con un importante Incremento del presupuesto para I+D, pero es necesario que este importante esfuerzo europeo esté coordinado y bien orientado para conseguir los resultados perseguidos.

Naturalmente, para conseguir los objetivos marcados a nivel Euro-

peo es fundamental que se articulen de manera ordenada los esfuerzos nacionales en cada Estado Miembro, de tal manera que la orientación de la política tecnológica y de I+D progrese eficientemente en todos los Estados. En este marco se justifica que España haya decidido dotarse de un mecanismo que asegure la coherencia nacional de los esfuerzos de I+D+i en determinadas áreas tecnológicas o sectores significativos para la actividad económica española, que defina las necesidades y objetivos nacionales en investigación y desarrollo y a su vez se contribu-

ya a la coordinación nacional-europea de la manera más estrecha posible, aprovechando este movimiento para lanzar un espíritu de desarrollo tecnológico español en estos sectores, explotando todas las oportunidades que el VII Programa Marco de la Comisión Europea ofrecerá y manteniendo a la vez un programa nacional de I+D potente, coherente y sostenible.

En España, este mecanismo que asegure la coherencia nacional en los esfuerzos del I+D+i nace entre finales de 2004 y prin-

cipios de 2005 por una iniciativa de la industria, con el apoyo del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, Ministerio de Educación y Ciencia y CDTI. Estas plataformas son redes de cooperación científico-tecnológicas en cuyo seno se agrupan entidades de muy distinta naturaleza, pero principalmente empresas (grandes y PYMEs), centros tecnológicos y grupos de investigación de Universidades y Organismos Públicos de Investigación, interesadas en un sector concreto, lideradas por la industria.

El reto de las plataformas tecnológicas

Pero sólo hasta aquí llega la parte fácil de la historia: contar qué son las plataformas, cuáles son sus objetivos, sus miembros, método de trabajo, importancia relativa, etc. Observemos a continuación con qué se enfrenta el día a día de estas:

En primer lugar, debemos enfrentarnos a la obstinada realidad: las plataformas tecnológicas tienen como misión aglutinar a muy diferentes miembros de la industria para conseguir, a través de ellos, orientar las inversiones que un país –o comunidad– realiza en un sector determinado. Y aquí surgen los grandes problemas prácticos, esos del día a día, que podrían dar al traste con esta iniciativa. Se citan a continuación tres de los más inmediatos:

En primer lugar se encuentra, cómo no, las necesidades de recursos. Poder definir con cierto rigor una agenda estratégica que

“Para conseguir los objetivos marcados a nivel Europeo es fundamental que se articulen de manera ordenada los esfuerzos nacionales en cada Estado Miembro”

sirva para guiar los esfuerzos del I+D+i requiere de una importante inversión que no muchos están dispuestos a asumir, más aún si el retorno directo sobre esta inversión es de difícil justificación y, sobre todo, no podrá tener reflejo en libros en el mismo periodo contable. Siempre se pensará que, por supuesto, esto es una enorme barrera para una PYME pero, no nos engañemos, esta barrera puede ser igual o superior en una gran empresa, donde la cuenta de resultados es la que manda.

Si se consigue superar este obstáculo, es decir, que la empresa considere que es necesario realizar este esfuerzo, la segunda barrera proviene de la misma fuente: la cantidad de los recursos prestados a la iniciativa es testimonial (se trata, básicamente, de cubrir el expediente).

Por último, otro asunto de mayor complejidad, es que una vez que se ha conseguido sentar a un grupo de empresas a discutir en la misma mesa, no es evidente poder conciliar una misma visión y mucho más aún definir el camino que lleva a ésta. Y todo ello es necesario si se pretende conseguir redactar esa agenda estratégica, esa guía que nos ayudará a llegar al futuro.

A pesar de todo lo expuesto, lo cierto es que en este poco más de

un año que las plataformas españolas están en marcha, se está consiguiendo derrumbar estas barreras y, con una participación notable, se ha logrado redactar agendas estratégicas de un rigor y calidad notables y, más aún, se ha conseguido lanzar algunos proyectos estratégicos de innovación en los que participa un número importante de empresas en colaboración. Esto dice mucho a favor de nuestro sector y de su compromiso con la innovación.

Conclusiones

Aunque lo inmediato es pensar que el futuro de las plataformas tecnológicas es muy incierto, dado que parece que el hábitat está en su contra (resultados poco tangibles y a largo plazo, resultados para el sector –y no directamente para la empresa–, recursos muy limitados, gran disparidad de intereses particulares, etc.) no es menos cierto que ya hay un importante número de empresas que ven –o vemos– en estas plataformas un excelente vehículo para impulsar el I+D+i de nuestro muy necesitado sector. Por ello, la tendencia de estas plataformas será probablemente la de la consolidación, representando cada vez más un foco con el que la industria podrá iluminar el camino del futuro del sector a nuestros gobernantes. ♦